

Africlopedia
50 claves para entender un continente



Foto: Florent Frasson-Quenoz.

Florent Frasson-Quenoz

Africlopedia
50 claves para entender
un continente

Universidad Externado de Colombia

Frasson-Quenoz, Florent

Africlopedia : 50 claves para entender un continente / Florent Frasson-Quenoz. - Bogotá: Universidad Externado de Colombia. 2017.
324 páginas; 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas (página 324)

ISBN: 9789587727821

1. África -- Política y gobierno 2. África -- Relaciones exteriores 3. Industria cinematográfica -- África 4. Identidad cultural -- África 5. Derecho internacional público -- África 5. Literatura -- África I. Universidad Externado de Colombia II. Título

960.33

SCDD 21

Catalogación en la fuente -- Universidad Externado de Colombia. Biblioteca. EAP.
Septiembre de 2017

ISBN 978-958-772-782-1

© 2017, FLORENT FRASSON-QUENOZ
© 2017, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
Calle 12 n.º 1-17 Este, Bogotá
Teléfono (57-1) 342 02 88
publicaciones@uexternado.edu.co
www.uexternado.edu.co

Primera edición: octubre de 2017

Diseño de cubierta: Departamento de Publicaciones
Composición: Karina Betancur Olmos
Impresión y encuadernación: Imageprinting Ltda.
Tiraje de 1 a 1.000 ejemplares

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Prohibida la reproducción o cita impresa o electrónica total o parcial de esta obra, sin autorización expresa y por escrito del Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad del autor.

*A mis amores pasados,
en mi memoria vívidos,
vecinos lejanos.*



Foto: Florent Frasson-Quenoz.

CONTENIDO

NOTA PRELIMINAR	15
1. ÁFRICA ¿Una palabra, una evidencia?	17
2. AMÉRICA LATINA ¿Existe una relación entre ambos continentes?	21
3. AMÍLCAR LOPES CABRAL (1924-1973) ¿Militar o ideólogo?	27
4. CHINA ¿Un socio diferente?	33
5. CINEMA/NOLLYWOOD ¿Hay industria cinematográfica en África?	41
6. CIUDADES ¿Las ciudades africanas son globalizadas?	47
7. COFRADÍA (<i>tariqa</i>) ¿La característica de un islam africano?	53
8. COLONIZACIÓN ¿Civilización contra barbaridad?	59
9. CONFLICTOS ARMADOS/GUERRAS ¿Cuál nombre para la guerra en África?	65
10. COOPERACIÓN SUR-SUR ¿Presenta ventajas nuevas para los africanos?	71

11.	CORRUPCIÓN ¿Un fenómeno africano?	77
12.	DROGAS ILÍCITAS ¿África está excluida de los circuitos de producción, circulación y consumo?	83
13.	ECONOMÍA DE RENTA ¿No hay espíritu emprendedor en el continente?	89
14.	EDWARD WILMOT BLYDEN (1832-1912) ¿Tradicionalista o moderno?	95
15.	ESCLAVITUD ¿Terminamos con la esclavitud?	101
16.	ESTADO ¿Solo existe un modelo de Estado?	107
17.	ESTADOS UNIDOS ¿Una relación del fuerte al débil?	113
18.	ETNIA ¿Todo es étnico?	121
19.	FILOSOFÍA ¿Existe una filosofía típicamente africana?	129
20.	FRANÇAFRIQUE ¿Puede haber una relación “normal” con Francia?	137
21.	FRANCIS NWIA KOFI KWAME NKRUMAH (1909-1972) ¿Héroe o dictador?	145
22.	FRANTZ FANON (1925-1961) ¿Nacionalista o panafricanista?	151
23.	FRONTERAS ESTATALES ¿Cambiar las fronteras para lograr paz y desarrollo?	157
24.	FÚTBOL ¿Una suerte para los africanos?	163

25. IDIOMAS	
¿Diversidad o uniformidad lingüística?	169
26. IMPERIOS Y REINOS AFRICANOS	
¿La colonización destruyó órdenes políticos milenarios?	175
27. LITERATURA	
¿Existe una literatura típicamente africana?	183
28. MARCUS GARVEY (1887-1940)	
¿Charlatán o profeta del panafricanismo?	191
29. MEDIOAMBIENTE	
¿Porque no son responsables del cambio climático los africanos no tienen por qué preocuparse?	197
30. MIGRACIONES	
¿Los africanos huyen de la pobreza?	203
31. MUJERES	
¿Las mujeres africanas son sumisas?	209
32. NACIONES UNIDAS	
¿Los africanos están sometidos a las políticas de las Naciones Unidas?	215
33. NEGRITUD	
¿Ideología cultural o política?	221
34. NELSON ROLIHLEHLA MANDELA (1918-2013)	
¿El político más exitoso de la historia africana?	227
35. NEPAD (NEW PARTNERSHIP FOR AFRICA'S DEVELOPMENT)	
¿Un proyecto neoliberal?	233
36. NUEVAS TECNOLOGÍAS	
¿Las TIC dinamizan la economía del continente?	239
37. ORALIDAD	
¿Sin escritura no hay historia?	245

38.	PANAFRICANISMO ¿Un solo proyecto para la unidad política?	249
39.	PETRÓLEO ¿La vía hacia el desarrollo?	255
40.	PRIMERA Y SEGUNDA GUERRA MUNDIAL ¿Un continente ileso?	261
41.	PROVERBIOS ¿Los proverbios hacen al sabio o el sabio hace a los proverbios?	269
42.	RELIGIÓN ¿Un norte musulmán, un sur cristiano?	273
43.	RELIGIONES TRADICIONALES ¿Prácticas anticuadas en un mundo moderno?	279
44.	RENACIMIENTO AFRICANO ¿Un proyecto por y para los africanos?	285
45.	SAHARA ¿Un desierto es un lugar vacío?	291
46.	SALUD ¿La propagación del VIH/SIDA es la principal preocupación?	295
47.	TERRORISMO ¿Un fenómeno religioso reciente?	301
48.	TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA ¿Democracia o dictadura?	307
49.	UNIÓN AFRICANA ¿Panafricana o impotente?	313
50.	WANGARI MUTA MAATHAI (1940-2011) ¿Activista medioambiental o política?	321

REPARTICIÓN TEMÁTICA

GENERALIDADES

África	17
Idiomas	169
Religión	273
Religiones tradicionales	279
Sahara	291

HISTORIA

Colonización	59
Esclavitud	101
Imperios y reinos africanos	175
Primera y Segunda Guerra Mundial	261

POLÍTICA

Estado	107
Fronteras estatales	157
Migraciones	203
Negritud	221
Renacimiento africano	285
Transición democrática	307

CULTURA

Cinema/Nollywood	41
Etnia	121
Filosofía	129
Literatura	183
Oralidad	245

SOCIEDAD

Ciudades	47
Cofradía	53
Drogas ilícitas	83
Fútbol	163
Mujeres	209
Proverbios	269
Salud	295

ECONOMÍA

Corrupción	77
Economía de renta	89
Nuevas tecnologías	239
Petróleo	255

SEGURIDAD Y SEGURIDAD HUMANA

Conflictos armados/Guerras	65
Medioambiente	197
Terrorismo	301

INSTITUCIONES INTERNACIONALES AFRICANAS

NEPAD (New Partnership for Africa's Development)	233
Panafricanismo	249
Unión Africana	313

RELACIONES CON EL EXTERIOR

América Latina	21
China	33
Cooperación Sur-Sur	71
Estados Unidos	113
<i>Françafrique</i>	137
Naciones Unidas	215

BIOGRAFÍAS

Amílcar Lopes Cabral (1924-1973)	27
Edward Wilmot Blyden (1832-1912)	95
Francis Nwia Kofi Kwame Nkrumah (1909-1972)	145
Frantz Fanon (1925-1961)	151
Marcus Garvey (1887-1940)	191
Nelson Rolihlahla Mandela (1918-2013)	227
Wangari Muta Maathai (1940-2011)	321

NOTA PRELIMINAR

Es poca la literatura académica disponible en español sobre el continente africano, en específico los trabajos generalistas. A pesar de que el idioma castellano sea uno de los más hablados en el mundo, por la separación geográfica, por razones históricas, pero también por un desconocimiento recíproco, muchos hispanoparlantes no saben de África.

Este libro tiene como objetivo llenar ese vacío. Para lograr esa meta y para suscitar el interés del lector, este texto presenta una serie de temas abordados a través de preguntas a las cuales se da respuesta en forma de ensayo. Utilizando fuentes primarias y secundarias en francés, inglés y español, se pretende hacer una demostración concisa de los argumentos académicos desarrollados por los investigadores especialistas del continente. Al mismo tiempo, se pretende dar una explicación corta de los fenómenos más significativos –y muchas veces de los más malentendidos– que se desarrollan al sur del Mediterráneo.

La idea original de este trabajo surgió durante el encuentro de la Asociación Latinoamericana de Estudio de Asia y África (ALADAA) en La Plata, Argentina, en el 2013. Los diferentes conceptos fueron escogidos con base en los interrogantes que han aparecido en las clases que he dictado en la asignatura de “Introducción a la política africana”, y con base en los intercambios que he podido tener con los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia encargados de la región. Consecuentemente, se privilegian

los aspectos políticos y de relaciones internacionales en la argumentación. Sin embargo, porque uno de los objetivos principales es descubrir, se abordan otras ramas de las ciencias sociales como, por ejemplo, la filosofía, la lingüística, la historia, la geografía, la economía, el derecho internacional público, los estudios de género y la teología, entre las más destacadas. En ese mismo sentido, el lector podrá encontrar al final de cada entrada (excepto la primera) una corta bibliografía que le permitirá ampliar los conocimientos sobre el concepto tratado. La bibliografía complementaria, no referenciada en el cuerpo de la argumentación, está en español.

1. ÁFRICA

¿UNA PALABRA, UNA EVIDENCIA?

Puede parecer una evidencia: el término designa una porción del globo terrestre.

Si para nuestros contemporáneos el término “África” designa un conjunto geográfico homogéneo que corresponde a la superficie emergida de la tercera placa tectónica más grande de las doce que componen la superficie de la Tierra es, ante todo, el resultado de una construcción literaria.

El término “África” resulta de la evolución de la percepción que los habitantes del norte de la cuenca mediterránea tenían de la zona situada al sur y al este de la desembocadura del Nilo en el periodo antiguo.

El término se impuso en el léxico mundial durante las últimas décadas, en la segunda mitad del siglo XX, frente a otro término inventado también en la Antigüedad: Etiopía. Este término correspondía más a lo que, inconscientemente, los no especialistas de los estudios africanos relacionan con el término “África”: la parte subsahariana del continente africano.

Los autores precristianos, como Homero (siglo VIII antes de la era cristiana) o Diodoro de Sicilia (siglo I antes de la era cristiana), usaban el término de *Aethiopia* para designar la parte de África al sur del Sahara. Para estos autores, el término *Africa* o *Libuè* (Libia) correspondía a una porción

familiar del “mundo conocido”, el sur de la cuenca mediterránea (Christol, 2015). La *Aethiopia* no se limitaba a Abisinia o Etiopía, sino que el término se usaba para designar una zona geográficamente indeterminada situada tierra adentro de las costas mediterráneas de África (Meideiros, 1985). *Aethiopia*, para los autores de la antigüedad, es el país de los *Aethiops* (en griego: αἴθω [*áito*: quemar] + ὤψ [*ops*: cara]). Este término definía una población, no unos límites geográficos, políticos o administrativos.

En la Edad Media, los enciclopedistas trataron de precisar la definición del término buscando sus orígenes etimológicos. Estas investigaciones desembocaron en una acepción sincrética bíblico-mitológica de los orígenes del término. El espacio geográfico situado al sur del mar Mediterráneo y al oeste del mar Rojo se debía llamar África por el hecho de la conquista de este territorio por Afer, nieto de Abraham, junto con Hércules de Libia (Lauvergnat-Gagnere, 1988). Afer, después de la conquista, dio su nombre al pueblo (los Afri) que vivía en este territorio (África).

Pero el término “África” será también identificado con la provincia romana del periodo imperial: África proconsular. Esta zona geográfica se extendía en los territorios de Cartago y Libia, no incluía a Mauretania y Egipto. Pero esta acepción reducida será progresivamente abandonada y, a través del redescubrimiento de los textos de Plinio el Viejo, la acepción geográficamente más amplia se impondrá en el léxico del Renacimiento europeo.

En resumen, podemos nombrar tres acepciones del término:

- Una definición histórica limitada a la provincia romana.
- Una definición *etno-melánica* limitada a las vegas del mar Mediterráneo, una definición que separa poblaciones “blancas” y “negras”.

- Una definición geográfica que se aplica al tercer continente del mundo después de Asia y América, que define a sus habitantes como indiferentemente “Afri” ya sean “blancos” o “negros”.

Aquí se quería mostrar que el término “África” es una invención literaria de la antigüedad griega que ha sido reconstruida a lo largo de la historia sin tener en cuenta las realidades o las percepciones culturales de los pueblos que habitan esta zona del mundo.

Sin embargo, después del periodo de ocupación colonial, esta terminología inventada se ha vuelto una realidad para el conjunto de los pueblos del continente, para los investigadores que lo trabajan y para la humanidad en su conjunto.

Referencias

- CHRISTOL, M. (2015). L'Empire romain en Afrique: aspects et résonances d'un impérialisme. *Cahiers d'histoire. Revue d'histoire critique*, (128), pp. 19-35.
- MEIDEIROS, F. (1985). *L'Occident et l'Afrique, XIIIe-XVe siècle*. París: Editions Kartala.
- LAUVERGNAT-GAGNERE, C. (1988). *Lucien de Samosate et le Lucianisme en France au XVI siècle: atheisme et polemique*. Génova: Librairie Droz.



Foto: Florent Frasson-Quenoz.

2. AMÉRICA LATINA

¿EXISTE UNA RELACIÓN ENTRE AMBOS CONTINENTES?

A diferencia de las relaciones que florecieron entre las poblaciones del continente africano y las de Europa o Asia, las interacciones con las de América fueron mucho más tardías. Si descontamos las migraciones humanas antiguas, es decir, la diseminación humana desde el Valle del Rift, cuna de la humanidad, hasta los Andes, se puede decir que las relaciones entre ambos continentes se iniciaron con la exploración europea de los océanos Atlántico y Pacífico y se consolidaron con el desarrollo del infame y vergonzoso comercio de esclavos.

Desde los primeros momentos de la colonización de las Américas, los colonos ibéricos tuvieron que encontrar un reemplazo a la mano de obra indígena diezmada por los maltratos, la explotación y las enfermedades. Pero no fue antes de la intervención del misionero Bartolomé de Las Casas en el debate de Valladolid (1550-1551) que la trata de Negros africanos inició su apogeo mórbido.

Animado por la naciente clase burguesa europea, este comercio llevaba a las costas del continente africano productos manufacturados de baja calidad o armas obsoletas para intercambiarlos por seres humanos. Una vez los pañoles estaban repletos, los buques tomaban la dirección de las Américas para vender su cargamento humano a cambio de las mercancías exóticas (azúcar, algodón, café,

cacao, oro, plata, tabaco) producidas para el placer de la aristocracia europea.

Liderada por los europeos y forzada sobre las poblaciones africanas, esta siniestra actividad terminó con la misma velocidad con la que se inició cuando, por razones políticas y de rivalidades euroestadounidenses, los británicos decidieron prohibirla (1807). Fuera de este movimiento histórico, se deben destacar dos excepciones notables. Primero, el impulso colonizador/esclavista español en dirección a África (que fue curiosamente iniciado desde el Virreinato del Río de la Plata entre 1778 y 1782^[1]). Segundo, la relación directa que mantuvo Brasil con las colonias del sur del continente africano en vísperas de abastecerse de esclavos (~1850 - ~1900). Sin embargo, de este periodo subsistió una profunda mezcla cultural (Moreno Fraginals, 1996).

Fue solo después de las independencias africanas que la relación entre ambos continentes ganó en autonomía. La Conferencia de Bandung, en 1955, acercó a los Estados nuevamente independientes de África y Asia. En 1966, la Conferencia Tricontinental de La Habana acercó a los latinoamericanos al movimiento de los no-alineados nacido en Bandung diez años antes y permitió la creación de la Organización de Solidaridad con los Pueblos de América Latina, Asia y África.

Al principio de las independencias africanas, las Naciones Unidas jugaron un papel de primera importancia en el desarrollo de sus relaciones con los demás países del mundo. Foro universal, la ONU propició la creación de grupos económicos y de presión política en la Asamblea General. Así, a través del GRULAC, los latinoamericanos y caribeños apoyaron las veleidades independentistas de los países africanos todavía bajo el yugo colonial.

1 Actual Guinea ecuatorial, véase CRESPI (1996 y 2010).

De manera paralela, otra organización internacional favoreció un acercamiento entre los países latinoamericanos y los países africanos. Con la entrada de Libia en la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en 1962, y con la presencia de Venezuela como país fundador, ambos continentes empezaron a obrar juntos en la arena política y económica internacional². Pero, sin duda, el mayor hito de la relación entre ambos continentes en el periodo 1970-1980 fue la participación de Cuba en la lucha anticolonial de los angoleños en contra del poder lusitano.

En lo económico, las dos últimas décadas del siglo xx fueron dominadas por la apatía. Los “Planes de Ajustes Estructurales” impuestos desde las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) tanto a los latinoamericanos como a los africanos, pero también la transformación del paisaje político con el final de la Guerra Fría, limitaron significativamente el alcance de la política exterior de todos.

A principios de los años dos mil, la “guerra contra el terrorismo” y la inestabilidad en el Medio Oriente volvieron a darle importancia estratégica a los dos continentes. Fuentes de recursos primarios y comparativamente más estables que la región del Golfo Pérsico, América Latina y África gozaron de un periodo de crecimiento económico que les permitió acumular los recursos para dar un nuevo impulso a sus relaciones. Con la colaboración de otros en el seno de la organización BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y articulando su política gracias a los conceptos de Sur Global y de Cooperación Sur-Sur, los Estados separados por el océano Atlántico lograron tender nuevos puentes entre ellos.

Si bien las relaciones entre los dos bloques no se pueden resumir a lo económico (Brun, 2009), un mayor dinamismo

2 Además de estos dos, se pueden también mencionar: Argelia (1969), Nigeria (1971) y Ecuador (2007).

en ese sector siempre es positivo para los proyectos políticos. Entre el 2000 y el 2011, los intercambios comerciales se septuplicaron, pasando de unos 4.000 millones de dólares a cerca de 27.000 millones. Arrastrado por Brasil y su nuevo presidente, el señor Luiz Inácio 'Lula' Da Silva, las relaciones entre ambos continentes se consolidaron aún más con la primera Cumbre América del Sur-África (ASA) en el 2006, en Nigeria. Con la voluntad de promover la confianza, el diálogo político, la comprensión y la cooperación entre sus miembros, la cumbre ASA fue considerada como un éxito por sus participantes y los observadores. Así, la cumbre se repitió en dos ocasiones (2009 y 2013).

Sin embargo, desde el 2006 los ánimos se mermaron. Las dificultades políticas y económicas que se sucedieron en los Estados líderes del proceso (Brasil, Venezuela, Libia y Nigeria) no han permitido asegurar la periodicidad inicialmente considerada. Además, con sus 67 miembros (55 africanos y 12 suramericanos), el encuentro es un reto organizacional. Por el momento, la cuarta cumbre está todavía por celebrarse en Quito, Ecuador.

Claramente, la voluntad de generar una dinámica de grupo no basta para alcanzar el objetivo. En ese sentido, son las iniciativas bilaterales las que parecen más efectivas. En ese escenario son Brasil, Argentina y Venezuela los países que se destacan.

El caso brasileiro es el más atípico porque sus relaciones con el continente africano han sido más constantes en el tiempo. Desde el reconocimiento de la independencia angoleña hasta la actualidad, los brasileiros siempre han tratado de mantener una relación comercial, política y cultural con África. Una serie de programas de cooperación técnica ha sido implementada en diferentes sectores como el militar, el científico, el agrícola o el de la explotación minero-energética. Al mismo tiempo, grandes empresas brasileiras como Petrobras y Odebrecht S.A. han invertido en el continente. Además, Brasil goza de una buena reputación internacional,

lo cual lo ubica entre los máximos socios del continente al lado de los históricos y poderosos como Estados Unidos, China, Francia y Gran Bretaña. En el caso de Argentina y Venezuela, a pesar de una real presencia en el terreno económico y político, la relación que han mantenido con los Estados africanos ha sido convulsiva y, en la actualidad, sigue dependiendo más de las configuraciones políticas y económicas internas que de una resolución política clara o de un programa a largo plazo (Lechini, 2014).

Los principales obstáculos para la profundización de la relación entre ambas vegas del Atlántico se podrían resumir en dos elementos: la falta de capacidades y la falta de complementariedad. Por un lado, a pesar del actuar de los pesos pesados que son Brasil, Nigeria y Sudáfrica, la ausencia de recursos financieros sigue impidiendo la ampliación y profundización de los programas de cooperación. Por otro lado, el hecho de que las economías de los países considerados sean en esencia similares (economías extractivas y poco industrializadas) no ha permitido a los mandatarios encontrar los incentivos suficientes como para reemplazar los lazos que mantienen con los polos que son Estados Unidos para América del Sur y Europa para África.

Referencias

- BRUN, E. (2009). *Las relaciones entre América Latina y África: ¿potenciales o ilusorias?* Santiago de Chile: Cepal-ONU.
- CRESPI, L. (1996). Islas de Fernando Poó y Annabón. Dos intentos de presencia española en África a fines del siglo XVII (pp. 279-286). En *A dimensão Atlântica da Africa*. São Paulo: CES-Capes.
- CRESPI, L. (2010). En busca de un enclave esclavista. La expedición colonizadora a las islas de Fernando Poo y Annobon, en el Golfo de Guinea (1778-1782). En *Estudios Históricos – CDHRP*, Año II, n.º 4.

MORENO FRAGINALS, M. (1996). *África en América Latina*. México D.F.: Siglo XXI/Unesco.

LECHINI, G. (2014). América Latina y África. Entre la solidaridad sur-sur y los propios intereses. *Estudios Internacionales*, 179, pp. 61-88.

Complementar en castellano

MANERO SALVADOR, A. (2009). La controversia de Valladolid: España y el análisis de la legitimidad de la conquista de América. *Revista Electrónica Iberoamericana*, 3(2), pp. 86-114.

LECHINI, G., & MORASCO, C. (2015). La cooperación Sur-Sur en el siglo XXI. Reflexiones desde América Latina. *Anuario de Integración*, (11), pp. 114-133.

PINO, B. A. (2015). Cooperación Sur-Sur: innovación y transformación en la cooperación internacional. *Anuario de Integración* (11), pp. 134-170.

3. AMÍLCAR LOPES CABRAL (1924-1973)

¿MILITAR O IDEÓLOGO?

Menos conocido que otros combatientes de la libertad en África, Cabral fue sin duda uno de los más hábiles, innovadores y demócratas de todos.

Nacido en Bafatá, actual Guinea-Bisáu, pero criado en Cabo Verde, el joven Amílcar estuvo atraído de manera temprana por los estudios de agronomía. Cuando se fue a estudiar a Lisboa, gestionar los recursos agrícolas de la colonia se había vuelto una necesidad porque un ciclo repetido de sequías estaba causando desolación (unas 50.000 personas murieron entre 1942 y 1948).

Mientras Cabral culminaba su formación en agronomía y en ingeniería hidrológica, se comprometía con la política (Adi & Sherwood, 2003). Durante los años que pasó en la metrópolis, Cabral fundó un Centro de Estudios Africanos en Lisboa con compañeros estudiantes y militantes de la independencia como António Agostinho Neto (futuro presidente de Angola). La línea política del centro era, obviamente, anticolonial pero también comunista y de autenticidad africana. De hecho, fue a partir de su estadía lusitana que Cabral se interesó en el movimiento de la Negritud.

Después de haber terminado sus estudios, en 1952, Cabral volvió a Guinea para trabajar al servicio de la colonia como ingeniero agrónomo. Fue nombrado director del Centro Experimental de Bisáu, cuya tarea principal era hacer un

inventario de los recursos agrícolas del territorio. Esta labor de dos años le permitió conocer no solo la geografía de la colonia, sino también a sus habitantes y sus idiosincrasias. Al mismo tiempo que llevaba a cabo su trabajo, el funcionario se familiarizó con las corrientes del pensamiento Negro de Estados Unidos y leyó la antología de la poesía africana y *malgache* compilada por Leopold Sedar Senghor.

En 1953, Cabral empezó su actividad de lucha clandestina y de “conversión” en las grandes ciudades de la colonia y con la élite africana formada en la metrópolis: los “asimilados”. Durante tres años, él y sus compañeros trataron de desarrollar un movimiento similar al que existía en la colonia británica de Gold Coast (actual Ghana) en la misma época. Sin embargo, la administración portuguesa no se mostró dispuesta a considerar las reivindicaciones de los nativos, lo que llevó a Cabral, a su hermano Luis, a Aristides Pereira, a Rafael Barbosa y a dos más a crear el Partido Africano para a Independência da Guiné e Cabo-Verde (PAIGC) en 1956. El mismo año en Angola, porque había sido obligado a suspender sus actividades en Bisáu, Cabral participó en la creación del Movimento Popular de Libertação de Angola (MPLA, dirigido por Agostinho Neto).

Una vez de vuelta en Guinea, en 1959, Cabral cambió su estrategia de lucha (Chabal, 2002). En lugar de enfocar su atención en los centros urbanos y la élite africana, los directivos del PAIGC se trasladaron a Guinea-Conakry (independiente en 1958) y adoptaron un método de lucha similar al maoísta, una lucha de guerrilla apoyada por las poblaciones campesinas. Los mandos de este ejército de liberación eran formados en Conakry, pero pronto lo fueron en otros territorios africanos (Argelia) y en muchos Estados del bloque comunista (URSS, República Democrática Alemana y Cuba)³.

3 Se debe precisar aquí que como Portugal es un miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, el apoyo a las luchas independentistas de

Este cambio estratégico le permitió al PAIGC conformar un grupo de “militantes armados” de 6.000 integrantes y controlar el 60% del territorio de la colonia de Guinea-Bisáu a partir de 1968.

Más allá del simple relato de la lucha armada, se hace necesario enfatizar la originalidad del pensamiento de Amílcar Cabral. Cuando se consideran las narrativas de la liberación que habían sido producidas hasta ese entonces, uno se da cuenta de que su propuesta política era no solo extremadamente articulada, sino también sincrética y revolucionaria.

La coherencia de la propuesta de Cabral se hace manifiesta tras leer el discurso que pronunció durante la Primera Conferencia Tricontinental de los pueblos asiáticos, africanos y latinoamericanos que tuvo lugar en La Habana (Cuba) en 1966. Esta alocución titulada “La teoría como arma” enuncia que no puede haber victoria de la lucha independentista sin que exista un discurso teórico que la sostenga (Rabaka, 2010). A diferencia de otros líderes inspirados en la ideología marxista, Cabral utiliza la cultura (y no el capital) para relacionar el nacionalismo, la lucha armada y el imperialismo. En sus palabras:

Muy a menudo, se dice que la liberación nacional está basada en el derecho de todos los pueblos a controlar libremente su propio destino y que el objetivo de esta liberación es la independencia nacional. A pesar de que no estemos en acuerdo con esta manera subjetiva y borrosa de expresar una realidad compleja, preferimos ser objetivos, considerando que para nosotros la base de la liberación nacional, sin importar la fórmula adoptada en derecho internacional, es el derecho inalienable de todos los pueblos a tener su propia historia, y el objetivo de la liberación nacional es volver a ganar este derecho usurpado

las colonias de habla portuguesa por parte de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia fue nulo o casi nulo.

por el imperialismo, es decir, liberar el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas nacionales. (Cabral, 1966)

Cabral junta elementos discursivos marxistas-leninistas, de psicología y culturales. Para él, los pueblos colonizados deben liberarse no solamente del yugo político de los imperios, sino también de su complejo de inferioridad. Para alcanzar este objetivo, la lucha armada se transforma en el instrumento gracias al cual los oprimidos pueden reclamar su historia y así volver a organizar su vida social y política en función de sus sensibilidades y preferencias culturales. Según Cabral, la independencia no se puede adquirir por etapas, sino de un solo golpe. De lo contrario no puede haber independencia, solamente sumisión.

Último elemento importante del pensamiento de Cabral es que, para él, el opresor no es racialmente definido. Puede ser blanco o negro. El explotador tiene color de piel, la explotación no. Siguiendo esta línea de pensamiento, Cabral siempre trató de no transformarse en explotador y prefirió el diálogo y la democracia participativa para determinar cuál opción política sería la elegida.

En los territorios bajo el control del PAIGC, se organizaron comités con el fin de educar e involucrar políticamente a la población. El resultado fue que se construyeron hospitales y escuelas, y que los sectores poblacionales normalmente apartados de las decisiones políticas como las mujeres y los campesinos se transformaron en actores centrales del proyecto de liberación. Los comités campesinos se convirtieron en la antesala de la democracia de Guinea y Cabo Verde. Fue a partir de estos comités que, en 1972, se organizaron las primeras elecciones a nivel nacional en la colonia y fue finalmente a través de ellos que la Asamblea Nacional del Pueblo obtuvo la legitimidad de declarar la independencia en 1973.

Sin embargo, todas las cualidades de Cabral no lo protegieron de los intereses adversos y de las discrepancias internas al movimiento de lucha independentista. En 1973,